MARTHA

El valor de la tolerancia

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco

Tessie Solinís Ilustrado por Oliver Flores

INSTITUTO ELECTORAL Y DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA DEL ESTADO DE JALISCO

CONSEJERO PRESIDENTE
Guillermo Amado Alcaraz Cross

CONSEJERAS Y CONSEJEROS ELECTORALES
Ma. Virginia Gutiérrez Villalvazo
Sayani Mozka Estrada
Mario Alberto Ramos González
Griselda Beatriz Rangel Juárez
José Reynoso Núñez
Erika Cecilia Ruvalcaba Corral

SECRETARIA EJECUTIVA
María de Lourdes Becerra Pérez

DIRECTOR DE EDUCACIÓN CÍVICA
Marcelino Pérez Cardiel

JEFA AUXILIAR EDICIÓN
Tessie Solinís Casparius

COMITÉ EDITORIAL
Flavia Freidenberg
Maria Marván Laborde
Luis Eduardo Medina Torres
Andrés Ramírez
Héctor Raúl Solís Gadea

¿Crees que es necesario aprender a convivir con otras personas?, ¿conviviríamos en comunidad sin valores como el respeto o la tolerancia?, ¿qué valores crees que es importante practicar para vivir en sociedad y cómo ayudarías a promoverlos?

El libro que tienes en tus manos te ayudará a entender y responder preguntas como estas y, con apoyo de tus maestros, padres o cualquier otro adulto que te acompañe en la lectura, comprenderás que vivir y comunicar los valores cívicos es mucho más fácil de lo que crees y tiene un sinfín de consecuencias positivas en nuestro entorno.

Busca los demás títulos de la **serie “Entendiendo los valores democráticos”** del Instituto Electoral, a través de sus personajes e historias conocerás más de estos y otros temas.

Este libro se produjo para la difusión de los valores democráticos,
la cultura cívica y la participación ciudadana; su distribución es gratuita.

Colección: Futuros (e)lectores
Serie: Entendiendo los valores democráticos

D.R.© 2012 Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco
Florencia 2370, Col. Italia Providencia, 44684 Guadalajara, Jal., México.
www.iepcjalisco.org.mx

D.R.© 2012 Tessie Solinís
D.R.© 2012 Oliver Flores

ISBN de la serie: 978-607-8054-13-8
ISBN del presente tomo: 978-607-8054-23-7

Todos los derechos reservados conforme a la ley.

Impreso y hecho en México.
Printed and bound in Mexico.

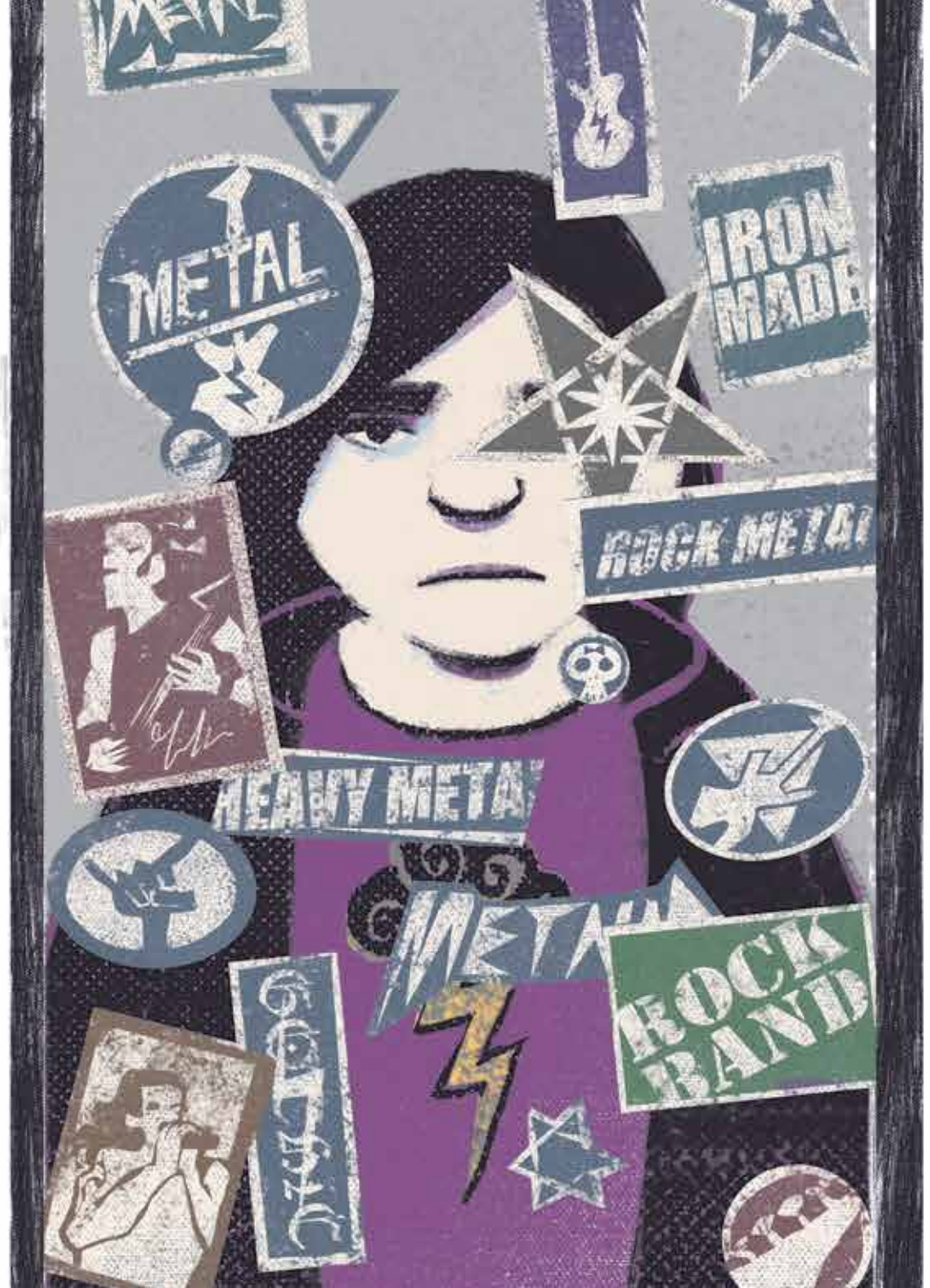
MARTHA

El valor de la tolerancia

Jalisco Instituto Electoral y de Participación Ciudadana

Tessie Solinís Ilustrado por Oliver Flores

Martha se mira en el espejo y no se gusta. A sus 10 años cree que tiene una enorme nariz y su cuerpo le parece demasiado gordo. En su salón la ven igual, le dicen que parece ballena, que tiene cara de gnomo y que nunca va a tener novio. La hacen llorar. A veces se ríe con ellos de lo que dicen para que no vean que le afecta, pero la verdad es que, ir a la escuela, es lo peor que le puede pasar en la vida.



A Martha no le interesa tener novio, ni dibujar corazones como el resto de sus compañeras.

A Martha no le gusta lo que la mayoría de la gente oye ni lo que ve por la televisión. Prefiere escuchar música *metalera* y vestir de negro como su tío César. De grande quiere ser baterista.

Ha intentado jugar o platicar con sus compañeros, pero las niñas no le hacen caso y los niños solo quieren jugar videojuegos o futbol.

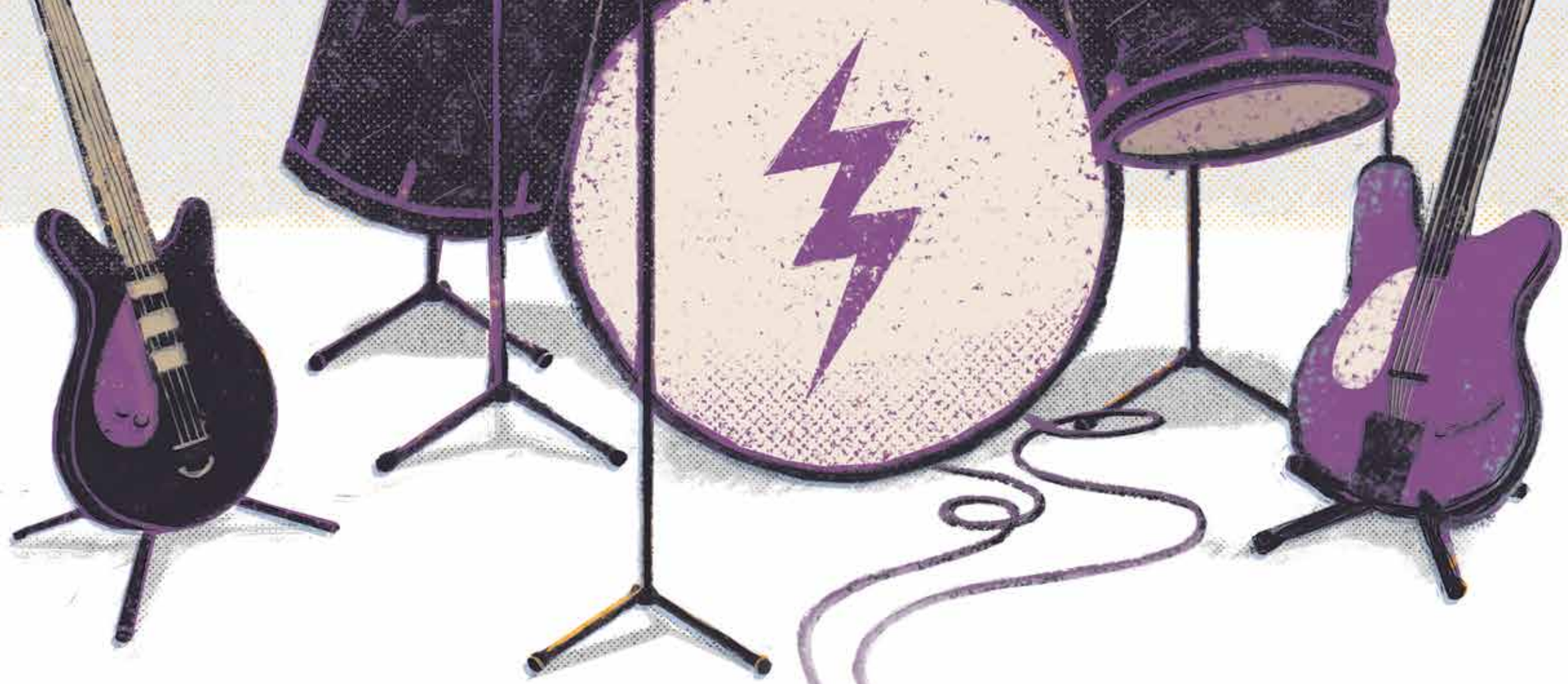
Martha sueña con un día poder invitar a una de sus compañeras a su casa y jugar o platicar.

En su escuela la maestra se da cuenta de que Martha está sola y trata de que el resto de sus compañeros la integren en las actividades, pero nunca funciona, es como si tampoco Martha supiera cómo adaptarse a los demás.

Regresando de vacaciones de navidad, el grupo de Martha se encuentra con la sorpresa de tener una compañera nueva en el salón. Se llama Sofía y es la niña más linda que Martha ha visto jamás. Es alegre y muy simpática. Viene del norte y es muy alta, tiene muchos hermanos y todos hacen deportes y se destacan en algo. De inmediato todas las niñas la miran con asombro, hablan de su lindo cabello, de lo aplicada que es y de cómo todas quieren ser sus amigas.

Durante el recreo Sofía sale rodeada de las niñas y uno que otro niño que la quiere conocer mejor, pero ella ve a lo lejos, sentada en una banca y debajo de un árbol, a la solitaria Martha… sin pensarlo dos veces, Sofía camina hacia ella ante la sorpresa de las compañeras que le preguntan inquietas: —¿Por qué vas con ella? ¡Es aburridísima! Es una ballena, es súper rara.

Sofía no da explicaciones y llega sola a sentarse con Martha y a compartirle un poco de su refrigerio. Martha está sorprendida y casi no puede hablar.



Sofía le dijo a Martha que había notado que en sus cuadernos había nombres de bandas de metal… Martha abrió los ojos sorprendida —Sí, —contestó—, me gusta mucho esa música, tengo un tío que es baterista de una banda de metal y nos queremos mucho, a veces hasta le ayudo a pintarse las uñas de negro —las dos niñas soltaron una estruendosa carcajada.

—A mí también me gusta esa música, mi hermano tiene una colección de discos y playeras y a veces juego a que toco la guitarra, porque mi mamá no me deja aprender a tocar esa música, dice que no es para niñas —dijo Sofía. —Yo un día quiero tener mi propia banda —completó Martha entusiasmada—, aunque de inmediato agregó con un tono muy triste: —Para eso necesito tener antes… amigos.

Sofía sonrió, mirándola a los ojos, le confesó: —¿Sabías que en mi otra escuela me pasaba igual? No tenía amigos... —Martha no podía creerlo… Sofía le explicó: —Me he dado cuenta que ser distinto a veces es un problema porque las personas no saben cómo acercarse a ti. Allá en la otra ciudad mis compañeros se burlaban de mí por alta. Me decían *Gigantón*, y nadie quería ser mi amigo. Un día la maestra dejó de tarea que platicáramos una historia familiar. Yo investigué por qué era tan alta y mis papás me contaron sobre mis abuelos, que eran indios yaquis, altos y atléticos.

—Desde entonces, mis compañeros ya no me pelearon y tuve buenos amigos. ¿Por qué no haces el intento de platicarle a los demás cómo eres tú?

Martha se dio cuenta de que una forma de ser valorada por los demás era reconociendo lo bueno en ella. En eso le ayudó mucho Sofía, ya que ella podía ver cosas que para Martha estaban *un poco escondidas*. Como por ejemplo la habilidad de Martha para las matemáticas y su memoria

privilegiada para aprenderse las biografías de personajes famosos, así como su afición por los cuentos de misterio y de detectives.

Martha empezó a gustarse a sí misma y, todavía mejor, cuando descubrió que esos detalles eran agradables a los demás y también lograban que otros compañeros se sintieran cómodos al compartir sus propias aficiones y demostrar su personalidad.

Estaba bien
ser diferente.

De pronto, las compañeras de Martha ya se vestían distinto y hacían cosas diversas. Aunque seguían compartiendo su gusto por algunos artistas y música.

Ese grupo de niños aprendió gracias a una *metalera* y a una descendiente de *indios yaquis* que las etiquetas no se valían, que todos podían llenar de color y alegría un grupo escolar, porque, a final de cuentas, las diferencias son las que nos unen.

Recursos didácticos para el maestro, MARTHA

Qué aprende:

Los niños reconocerán el concepto de tolerancia, así como la importancia de valorar la riqueza de todos los individuos, por distintos que sean. Se pretende que los alumnos sean capaces de asociar el conocimiento de "el otro" como algo interesante y necesario para vivir en sociedad.

Actividades sugeridas al interior del aula:

Se puede realizar la lectura del texto de forma individual o grupal, en pantalla o con el libro, puede ser por turnos.

1. ¿Qué es la tolerancia?

   Definición de tolerancia: ¿Qué es la tolerancia? pedirle a los niños que traten de integrar una definición entre todos. Al finalizar se puede acudir a un diccionario y contrastar las definiciones.
2. Sesión de preguntas y respuestas del texto, se responden de forma individual o pueden socializarse.

   ¿Por qué crees que Martha no tenía amigos?, ¿Consideras que Martha debía cambiar su forma de ser para caerle bien a sus compañeros?, ¿Por qué crees que a Martha le gustaban otras cosas diferentes a las de sus compañeros?, ¿Has conocido alguien que tenga gustos muy diferentes a los tuyos?, ¿Consideras que esa persona podría ser tu amigo o amiga?
3. La maestra puede traer imágenes de diferentes grupos culturales y explicarle a los niños que hace cada grupo cultural, cómo es su lenguaje, qué música escuchan, cómo bailan, cómo se divierten. Invitar a los niños a que reflexionen acerca de lo que implica observarlos sin prejuicios. Incluso la maestra, de ser posible, puede compartir videos con el grupo escolar, en donde aparezcan estos conceptos, en donde algunas personas son discriminadas por su forma de pensar, de vestir o de ser.
4. Por turnos pensar en cual fue la persona más extraña con la que se han topado e imaginar cómo sería y que le gustaría a esa persona, tratando de darle solo valores positivos.
5. La maestra puede realizar el Juego del espejo, en este el pequeño se mira frente a un espejo y se compara con uno de sus compañeros, distinguiendo las cualidades que le gustan de su compañero pero también las propias.

Actividades sugeridas al exterior del aula:

1. Invitar a los niños a representar diferentes culturas o personalidades, pensando cada uno en las cosas que son buenas de ellas, pero también en las que son malas, puede ser una pequeña obra de teatro.
2. Otorgarle de forma individual a cada niño una fotografía de una persona (la fotografía deberá ser la misma o varias similares y los niños no deberán darse cuenta de eso) y pedirles que redacten una breve descripción sobre esa persona. Contrastar las percepciones que cada niño tiene de esa persona y analizar por qué pensamos tan distinto. Hablar de la importancia de nuestro contexto.
3. Hacer una lista sobre los diferentes tipos de música, colores, ropa, comida, películas, libros, lugares que les gusten y pensar en por qué fueron creados, para quién y por qué le gustan a la gente y a ellos.

Guía para comprender el texto:

La tolerancia es la aceptación y respeto hacia cualquier persona o forma de pensamiento. Implica un ejercicio constante de empatía y humildad. Ponerse en el lugar de los demás es un buen ejercicio para entenderlo. Si somos capaces de entenderlo, podremos entender un poco a aquellas personas cuyos pensamientos y acciones difieren de nosotros.

También implica el compromiso constante de ser honestos con nosotros mismos y conducirnos con integridad en una sociedad que busca la armonía. Conforme el niño vaya creciendo su entorno se llenará cada vez más de personas diferentes con las que tendrá que convivir. La aceptación del otro se convertirá en una necesidad para poder moverse con soltura dentro de la sociedad y para formar su propia personalidad.

Desde el hogar debemos enseñarle al pequeño que no siempre convivirá con personas que piensen o hagan las cosas como a él se le han enseñado, que es normal que las personas tengan diferencias y que respetarlas le ayudará a convivir mejor con ellas. Debemos ser un ejemplo y ser empáticos con los niños, es el primer paso para mostrarles que ser tolerantes es posible.

MARTHA *El valor de la tolerancia*

se terminó de imprimir en octubre de 2012
por Enlace y Gestión Bibliotecaria S.A. de C.V.,
Libertad 1780-8, Col. Americana, CP 44160

La edición estuvo al cuidado de
Carlos López de Alba y los autores.
Diagramación y diseño de la colección:
Laura Elena Méndez Montejano

Tiraje: 5,000 ejemplares.

Martha es una niña que no se acepta como es, está en la difícil etapa de no ser ni niña ni adolescente, busca su lugar en el mundo y no lo encuentra. Su grupo escolar la rechaza por ser distinta y ella se siente sola. Es hasta que llega una nueva niña al salón, que descubre que puede ser valorada por lo que es. Los otros compañeros también cambian su forma de dirigirse a ella a partir de que ven que cada uno de los individuos de la clase es diferente y que enriquecen el grupo social.

Jalisco Instituto Electoral y de Participación Ciudadana

ISBN: 978-607-8054-19-0